

IGLESIAS Y MINERÍA

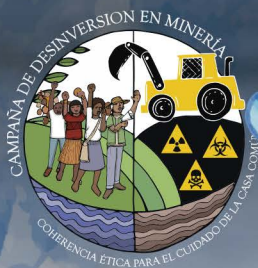


Foto: Guillermo Cavalli

Semana Santa

EL AGUA: MADRE DE LA VIDA Y FUENTE DE LA RESISTENCIA

Campaña para la desinversión en minería. Coherencia ética para el cuidado de la Casa Común



Escuchar la palabra



Contempler la realidad



Comprometernos
con las víctimas

ESTACIÓN 1: EL DESPOJO Y EL ACAPARAMIENTO



Cualquiera que bebiere de esta agua,
volverá a tener sed (Jn 4: 13-14)



La mina Marlin (GUATEMALA) consumía unos **2,175,984,000 litros** por año, la mina usaba **250.000 litros** de agua por hora. Es decir, la cantidad de agua usada por la mina en una sola hora equivale a la cantidad de agua que una familia campesina del área usa durante **22 años**.



Sentir el dolor de la escasez y el daño. la herida en la Hermana Madre Naturaleza y en las personas que sufren los impactos. El agua que es de la gente y no de las empresas, el agua para tomar, para sembrar, para disfrutar.

ESTACIÓN 2: ENJUGAR Y LAVAR



Verónica, no se resiste. Quiere aliviar sus sufrimientos. Toma un paño e intenta limpiar la sangre y el sudor de aquel rostro.



Defendemos la vida y lo que el modelo extractivista persigue, es la vida. Luchamos porque nuestras fuentes de agua, fuentes de vida, no estén concesionadas a las empresas mineras. Eso me mueve, eso me hace levantarme todos los días.

Heriberta Fernández Republica Dominicana - laica



El Papa Francisco nos llama a ser “samaritanos colectivos” no pasar de largo cuando vemos la herida de la dignidad humana golpeada por semejantes abusos de poder. Con el despojo, con la expoliación y el sufrimiento de quienes sufren por el extractivismo. Defender el agua es un mandato de todas y todos los que creemos en Jesús, que resucita y vive!



Escuchar la palabra



Contemplar la realidad



Comprometernos
con las víctimas

ESTACIÓN 3: TENER SED Y NO PODER BEBER



«Tengo sed». Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús: «Todo se ha cumplido». E inclinando la cabeza, entregó su espíritu. (Jn 19,25-30)



Anochece en Jáchal (ARG). Ana Ruiz baña a su bebé Ignacio y lo prepara para dormir. Ese hecho tan familiar como de amor, se ve alterado minutos después, cuando se entera del derrame de cianuro de la minera Barrick Gold en el río. Siente culpa y pánico.

Bañarías a tu hijo en agua envenenada con cianuro?

No nos preguntan lo que hacen con nuestras fuentes de agua, nos dejan morir silenciosamente, sabiendo el peligro eminente al que nos someten.



*No estamos pidiendo un favor, o una migaja. Estamos exigiendo que se respete nuestro derecho a decir **NO**. Decidir sobre nuestro presente y el futuro para nuestros hijos. **DECIR NO** a que nos quiten todo y nos dejen miseria. Nuestro derecho a vivir con dignidad y a beber agua limpia.*

Denunciar con profetismo y valentía los crímenes del modelo extractivista. Llamarlos por su nombre, hacer esfuerzos e incidir por acceder a las políticas públicas, sistemas de justicia y tratados internacionales.



Escuchar la palabra



Contempler la realidad



Comprometernos
con las víctimas

ESTACIÓN 4: TEJER LAS RESISTENCIAS PARA DEFENDER EL AGUA



«El que tenga sed, que venga a mí y beba» (Jn 7,37)



Las empresas entran para dividirnos, hablan de trabajo, de agua potable, educación... y al final, se van dejando un hueco en las entrañas de la tierra, agua envenenada, suelos estériles, violencia. Ni siquiera nos dejan con servicios básicos. La organización popular, nos ayuda a sanar las heridas. Así tengamos muchos dolores, cuando la comunidad se moviliza lo hace por sus derechos, aunque no es tan rápido. moverse es intercambiar experiencias. Es una herramienta de cura.

Carol de Moura, defensora, Brasil



Trabajar en unidad, reconocer los territorios donde se viven conflicto y que están amenazados por la minería. Acercarse, acompañar, vivir en solidaridad, resiliencia y reciprocidad. Fortalecer tejer las resistencias frente al modelo de muerte.



ESTACIÓN 5: LA PASCUA ESTÁ CERCA: AGÜITA QUE VIVIFICA



Que el derecho corra como el agua, y la justicia como un torrente inagotable. (AMOS 5:24)



Defender nuestra agüita porque la minería nos está matando. Juegan con nuestra vida. Gobierno, con sus decisiones... ¡nos están matando! ¡Matan nuestra agüita!

Lucy Urbina, Ecuador, Ilica



Agradecer, contemplar, reconocer lo sagrado, vivo y en movimiento del agua. Reconocerla como hermana, madre y dadora de vida. Seamos capaces de exigir justicia para quienes tienen sed, porque viven en medio de fuentes de agua secas y contaminadas y envenenadas. Creemos en Jesús que resucita en la lucha diaria de su pueblo. El agua sana es de los creyentes para que gocemos de la vida plena.